



CUENTA ANUAL 2019 RECTORA NACIONAL UST

Comienzo esta cuenta pública de la Universidad Santo Tomás agradeciéndoles su presencia en este espacio virtual, algo que sin duda es nuevo para todos nosotros. En especial, saludo a los miembros de la Junta Directiva de la Universidad; al Rector Nacional del IP-CFT Santo Tomás, Juan Pablo Guzmán; a los Vicerrectores, Rectores de sede, Decanos y Directores Nacionales de Escuela, y a los equipos directivos, académicos y colaboradores de nuestra Institución.

En un abrir y cerrar de ojos, cambió el mundo y el país y nos hemos visto obligados a adaptar nuestras rutinas, sin saber muy bien qué hacer ni hacia donde mirar. Son tiempos extraños, donde la angustia y la incertidumbre se han hecho presentes y, como nunca antes, hemos tomado conciencia de nuestra fragilidad.

Hoy nos encontramos desplegando todas nuestras capacidades para dar continuidad al proceso formativo de nuestros estudiantes, adoptando oportunamente las medidas para asegurar la entrega del servicio educacional, a la vez que resguardamos la salud de todos quienes forman parte de nuestra comunidad.

En ese contexto, implementamos Teams y las Aulas Virtuales para garantizar a nuestros estudiantes la educación de calidad que les hemos prometido. Lo anterior implicó el desarrollo de una serie de instancias de inducción, capacitación y soporte a estudiantes y académicos, para lograr que todos se familiarizaran con esta nueva forma de enseñar y aprender.

Junto con ello, hemos tenido que hacer modificaciones a nuestro calendario académico, buscando dar respuesta al desarrollo de las actividades teóricas y prácticas que deben ser realizadas en las distintas asignaturas, así como los ajustes de las planificaciones didácticas. Quisiera destacar que, en este período, nuestros estudiantes han participado en 1 millón 200 mil reuniones a través de Microsoft Teams a nivel nacional, con un promedio de 50 reuniones por estudiante.

Un caso que quisiera compartir con ustedes es el de una alumna de Psicología de la sede Puerto Montt, Jenifer Morales, quien ha estado participando de sus clases

a distancia desde Argentina, ya que se encontraba de viaje en ese país y no pudo regresar a Chile por las medidas de aislamiento social decretadas por el gobierno trasandino. Cuando supo que podría acceder a nuestras clases a distancia, manifestó sentirse agradecida por poder continuar con su proceso formativo y no haber tenido que congelar su carrera. Testimonios como el de Jenifer nos alientan a seguir avanzando en esta labor.

Para mitigar el impacto en nuestros alumnos y permitirles continuar estudiando en esta nueva modalidad, entregamos 5.570 Becas de Conectividad a estudiantes que tenían dificultades para acceder a sus clases a distancia; prestamos 399 computadores con Wifi para quienes no contaban con estos equipos, y también hemos ampliado la ayuda económica para contribuir en todo lo que nos es posible.

Una tarea de esta envergadura no sería posible sin el respaldo de cada integrante de nuestra comunidad. Les agradezco a cada una y uno de ustedes por todo el esfuerzo realizado en este período y pido que desde cada una de sus casas celebremos este logro con un breve aplauso de reconocimiento.

Este mismo compromiso es el que nos permite exhibir hoy los logros y avances alcanzados por nuestra Universidad durante 2019, y que resumo a continuación.

Durante los últimos años la UST ha dado muestras de una gran flexibilidad y capacidad institucional para avanzar en escenarios de incertidumbre, adaptándose a los retos y exigencias surgidas en el ámbito de la educación superior.

En este camino hemos aprendido a reconocer y aprovechar nuestras múltiples fortalezas: una cultura de trabajo en equipo, con una clara visión y propósito compartido; una vocación regional innovadora que nos posiciona como una de las universidades más importantes del sistema; un proyecto educativo inclusivo, que le ha abierto las puertas a miles de jóvenes, y una Universidad que cree en la igualdad de oportunidades y que está dispuesta a enfrentar la gran responsabilidad que implica la universalización del pregrado, acompañando y apoyando a sus alumnos durante todo su proceso formativo.

A lo anterior se suma que, junto con el resto de las instituciones Santo Tomás, nos unimos en 2019 al acuerdo “Hacia la Equidad de Género en órganos directivos de la Educación Superior”, impulsado por el Ministerio de Educación, en virtud del cual desarrollamos una Política de Equidad de Género orientada a promover y adoptar medidas que favorezcan la equidad de oportunidades entre los géneros, disminuyendo así las brechas que existen en el mercado laboral, en el ámbito de la educación y, en general, en distintos espacios de nuestra sociedad.

Todas estas fortalezas y esta concepción de una educación inclusiva la incorporamos en nuestro Plan Estratégico Institucional para el período 2019-2023, junto con considerar las nuevas tendencias del entorno, los cambios regulatorios y

las mayores exigencias y oportunidades para las instituciones de educación superior.

Mediante una amplia consulta a toda la comunidad educativa, definimos en este PEI el claro propósito de llevar a la Universidad a una nueva etapa de desarrollo, y así se aprobaron los Planes de Desarrollo de Facultades y los Planes de Sede, estableciendo áreas de desarrollo prioritarias con una mirada de largo, mediano y corto plazo.

A través de cuatro focos estratégicos buscamos fortalecer nuestra labor y alcanzar el éxito en nuestro desempeño, poniendo a nuestros alumnos en el centro de nuestra actividad. Estos focos definidos como “Experiencia transformadora del estudiante”, “Talentos académicos para el proyecto educativo”, “Conexión e impacto con la comunidad”, y “Convergencia y colaboración institucional”, van asociados a la implementación de 13 proyectos específicos, varios de los cuales están con importantes avances y que no entraré a detallar aquí.

Quiero destacar dos áreas que hemos fortalecido y que son fundamentales en esta nueva etapa que vive la Universidad: (i) las Escuelas Nacionales y (ii) la academia.

Las Escuelas Nacionales de la UST han robustecido el desarrollo de las distintas carreras que ofrecemos en nuestras sedes a lo largo del país, garantizando homogeneidad de los resultados formativos, entregando una formación de pregrado que se complementa con actividades de vinculación que impacten positivamente este proceso, y, también, focalizando la actividad de investigación y postgrado en áreas prioritarias y sedes específicas. Cabe señalar que el movimiento social ocurrido en nuestro país a partir del mes de octubre puso a prueba dicho modelo, el que permitió un buen nivel de coordinación entre facultades y sedes para enfrentar la contingencia con flexibilidad, pero sin perder de vista los objetivos académicos.

Y, en segundo lugar, compartir con ustedes el logro de contar con 3.989 académicos a nivel nacional, 1.188 de los cuales pertenecen a la planta académica, con 804 jornadas completas equivalentes (JCE). Aprobamos la propuesta de nueva carrera académica en la UST y, asimismo, en el primer semestre se elaboraron los criterios de selección para que docentes adjuntos puedan incorporarse a la planta académica. Estos números y esta dirección es la adecuada para continuar en la senda de desarrollo que nos hemos trazado.

Un ámbito de suma relevancia para el desarrollo institucional dice relación con el aseguramiento de la calidad y la mejora continua de nuestros procesos. En noviembre de 2019 promulgamos la Política y Sistema de Aseguramiento de la Calidad, la que con una mirada renovada apunta a “Hacer las cosas de la misma manera, siempre, en todos los niveles, carreras y sedes”. Implica también cumplir la Misión, Visión y Valores que se declaran, actuar con transparencia y entregar a los estudiantes una experiencia transformadora de calidad.

Este sistema incorpora un modelo de gestión de la calidad y mejora continua que se basa en planificar, ejecutar, evaluar y retroalimentar, incluyendo un conjunto de mecanismos de autorregulación que se aplica en toda la institución. Además, nos permite incorporar ajustes y mejoras a los distintos procesos de manera planificada, con una mirada reflexiva y autocrítica. ¡Qué importante es esto!

Lo anterior verá sus frutos este año. Nuestro foco y nuestro norte (sur) está en el proceso de acreditación 2020, para obtener una acreditación avanzada e ingresar a la gratuidad.

Por ello llevamos trabajando desde el año 2018. Quiero resaltar el ejercicio de autoevaluación *bottom up* que se hizo con la selección de un grupo de nueve carreras que fueron sometidas a un proceso de evaluación sin fines de acreditación, realizados por agencias externas de reconocido prestigio (Qualitas y Acredita CI). La retroalimentación realizada por éstas será utilizada como insumo para la autoevaluación y formulación del nuevo plan de mejoras.

Finalmente, un logro muy destacado en materia de aseguramiento de la calidad fue la acreditación de la carrera de Pedagogía en Educación Física por un período de cuatro años por parte de la CNA, lo que reafirma su compromiso con la formación de profesores, buscando que sean capaces de aportar, con vocación y profesionalismo, al mejoramiento continuo del sistema educacional chileno.

En materia de investigación podemos mostrar progresos sistemáticos y, destaco el proyecto Fondecyt Postdoctoral que se adjudicó el Centro de Investigación Aplicada e Innovación CIELO, que se suma a otros proyectos concluidos exitosamente por esta unidad, donde se abordan temáticas de género; el proyecto Fondef de la Facultad de Ciencias, que permitirá generar un biofungicida para el control de hongos que afectan a la fruta y que generan grandes pérdidas económicas, y la participación que tuvo el director del Centro CIICC en la Cop 25, solo por mencionar algunos. Lamento no poder listar todos, pero esto podría ser muy largo.

Los números lo corroboran: el 2019 la UST se adjudicó 24 proyectos de investigación financiados con fondos externos, lo que nos permitió contar con 75 proyectos en ejecución en este período, que vienen de 15 agencias distintas. En tanto, se ejecutaron 38 proyectos con financiamiento interno, de los cuales 33 corresponden a propuestas presentadas a los concursos de “Investigación, Creación e Innovación Tecnológica” e “Investigación Interdisciplinaria” y cinco a propuestas de “Clínicas Docentes”.

La posición alcanzada por la UST en el ranking internacional de investigación Scimago es un excelente reflejo del camino recorrido. En 2019 logramos ubicarnos en el puesto número 12 en la categoría de planteles de educación superior chilenos, lo que significa que subimos 12 puestos respecto a 2018. Esta medición destaca la difusión de resultados de investigación en revistas de corriente principal en el área

de Salud, Ciencias Naturales, Biotecnología, Medicina Veterinaria y Ciencias Sociales. En 2019 nuestra Universidad realizó 195 publicaciones en revistas científicas, cifra que evidencia un incremento sistemático en los últimos tres años. Una parte importante de estas publicaciones fueron realizadas por los Centros de Investigación Aplicada e Innovación de la UST, los que en este período pasaron a depender directamente de las Facultades.

En el área de postgrado un gran hito institucional fue la presentación a acreditación del Programa de Doctorado en Conservación y Gestión de la Biodiversidad de la Facultad de Ciencias, donde se incorporaron cinco nuevos doctores al núcleo académico y que cuenta con una doble titulación con East China Normal University (ECNU), lo que evidencia el compromiso de la Facultad y del cuerpo académico de dicho programa con los procesos de aseguramiento de la calidad.

Finalmente, y producto de la actualización curricular, el 82% de los programas de Magíster en oferta actualmente vigente -9 de 11-, ha sido rediseñado conforme a las demandas del medio, al sistema de créditos transferibles y al modelo de aseguramiento de la calidad de los programas de postgrado de la UST, vinculando los programas con las áreas prioritarias definidas por cada una de las facultades en sus planes de desarrollo.

Como parte de nuestro Sello buscamos contribuir al desarrollo y a la transformación del país, a través de una política efectiva y trascendente de Vinculación con el Medio, específicamente, aportando soluciones colectivas a necesidades reales que impacten positivamente en la calidad de vida de los grupos más vulnerables y que, a la vez, enriquezcan la formación de nuestros alumnos.

Ese es el propósito de nuestro concurso de Innovación Social “Transformar para impactar”, que va en directo beneficio de los adultos mayores. En la segunda versión en 2019, se superaron los niveles de participación del año anterior, con 249 propuestas de estudiantes y académicos en todas las sedes, teniendo 32 proyectos seleccionados en la etapa final para su diseño e implementación.

Quisiera destacar en este punto la labor del académico de Ingeniería Comercial de la sede Los Ángeles, Manuel Chong, quien es el coordinador del proyecto Banco Intergeneracional del Tiempo, que ganó el primer lugar en el Concurso Transformar para Impactar en 2018. Esta iniciativa, que incluye un trabajo multidisciplinario con las carreras Derecho, Trabajo Social y Psicología, busca que las personas mayores y estudiantes de Santo Tomás intercambien habilidades y servicios, valorando la hora y el tiempo como reconocimiento a su esfuerzo.

A esto se suma la atención gratuita que prestamos a la comunidad a través de nuestros Centros de Atención Profesional, donde alumnos de Derecho, Kinesiología, Psicología y Medicina Veterinaria ponen en práctica lo aprendido en la línea de Aprendizaje Servicio -donde el año 2019 se formaron 190 profesores-.

En 2019 nuestros Centros alcanzaron una cobertura de 8.894 beneficiarios a nivel nacional, y en las distintas actividades realizadas participaron 2.235 estudiantes supervisados por 195 académicos.

En tanto, durante 2019 concluyó la primera etapa relacionada con el levantamiento de información y diagnóstico para el diseño de la nueva política de Vinculación con el Medio de la UST, con el objetivo de reformularla y alinearla con el Plan Estratégico Institucional, considerando a la innovación social como un valor diferenciador en base al triple impacto.

La UST es la primera universidad de Latinoamérica en contar con un Instituto Confucio, inaugurado en 2007 en la sede de Viña del Mar y que está presente hoy en 19 ciudades del país. Asimismo, mantiene convenios de intercambio con 112 casas de estudio de 26 países y es una de las fundadoras del Consejo Internacional de Universidades en el Espíritu de Santo Tomás de Aquino, ICUSTA, creado en 1993.

El intercambio de docentes, dobles titulaciones, centros de investigación en conjunto y la movilidad de sus alumnos, a través del Programa de Experiencia Internacional (PEI), además de las actividades del Instituto Confucio UST y el Centro Regional de los Institutos Confucio para América Latina, han situado a la Universidad en una posición de liderazgo en lo que respecta a las relaciones académicas con China.

En lo que respecta a la vida estudiantil, en 2019 organizamos distintas actividades para incentivar la participación de nuestros alumnos, complementando su formación profesional. Durante los meses de enero y julio, 395 estudiantes de la Universidad participaron en los Trabajos Voluntarios de Verano e Invierno, respectivamente, brindándoles la oportunidad de apoyar a comunidades vulnerables.

A su vez, 109 estudiantes de la Universidad asistieron a las Escuelas de Líderes regionales, una instancia donde pueden potenciar habilidades de liderazgo, análisis y comunicación, que favorezcan su desarrollo personal y profesional.

En tanto, en el contexto de las movilizaciones sociales, nuestros estudiantes también participaron entregando su visión para construir un país más justo. Fue así como se organizaron los cabildos “Tú puedes construir la salud para un nuevo Chile”, liderados por la Facultad de Salud, cuyo propósito fue promover un espacio de reflexión, debate y co-construcción de propuestas respecto de la salud que el país demanda. A ello se sumaron estudiantes de Derecho que aportaron con conversatorios sobre la nueva Constitución y alumnos de Economía y Negocios, que debatieron sobre pensiones y el impacto de la transformación digital en las empresas y los empleos del futuro.

Nuestras metas son ambiciosas y en pos de ellas hemos realizado un trabajo incansable, del cual debemos sentirnos orgullosos. Hoy estamos empeñados en alcanzar una posición de liderazgo en docencia de pregrado, perfeccionando nuestras prácticas docentes y los sistemas de apoyo a nuestros estudiantes para fortalecer nuestro proyecto institucional. Para eso hemos constituido el CIED, conformado por un equipo de investigadores de las Facultades de Salud, Ciencias, Educación y Ciencias Sociales y Comunicaciones, convirtiéndose en el primer Centro Interdisciplinario de nuestra institución, y estamos potenciando nuestros Centros de Aprendizaje con la adjudicación de un Fondo de Desarrollo Institucional (FDI), que nos permitirá desarrollar el proyecto “Sistema de apoyo al estudiante durante la trayectoria formativa”, que busca mejorar los resultados de progresión académica y el logro de nuestros alumnos, interviniendo de manera oportuna ante las necesidades de apoyo y aplicando mecanismos de nivelación efectivos.

La oportunidad que se ofrece a nuestra institución con la virtualidad es enorme y debemos ser valientes para tomar de ella elementos transformadores.

Sabemos que esto no es fácil y hoy más que nunca nos necesitamos. Tenemos muchas preguntas en relación a nuestra misión fundamental; cómo se enseña, quiénes aprenden, cómo evaluamos, cuándo podremos volver a la presencialidad, volveremos a lo mismo, qué lecciones hemos aprendido, qué oportunidades nos ofrece la tecnología, pero también tenemos preguntas que van más allá y que miran como humanidad nuestro modelo de desarrollo y nuestra relación con la naturaleza. Así como probablemente entendemos que debemos cambiar, no es fácil convertir esto en nuevas prácticas.

La complejidad está ahí, pero para eso somos una institución que reflexiona y analiza. Contamos con ustedes para abrir estos diálogos en nuestra institución y desde aquí contribuir a nuestro cambio institucional y personal.

La experiencia que estamos viviendo no tiene precedentes y debemos seguir adelante, generando prácticas de enseñanza atractivas en espacios telepresenciales, apartándonos de la didáctica tradicional y motivando a nuestros alumnos a aprender de manera diferente.

Los invito a generar propuestas colaborativas, aprovechando las infinitas posibilidades que nos ofrecen las nuevas plataformas tecnológicas de enseñanza que estamos utilizando hoy. Esta adaptación no es fácil, como tampoco lo es garantizar el carácter inclusivo del aprendizaje a distancia, con medidas que aseguren el acceso de todos los alumnos.

En estos momentos que estamos viviendo, debemos apoyarnos y confiar en nuestras capacidades, fortalezas y resiliencia. Estoy convencida de que saldremos fortalecidos como institución y comunidad, con un Proyecto Educativo que seguirá en pie y un sello valórico que nos guiará para contribuir con soluciones para los

momentos que vivimos. Somos una institución que tiene mucho que aportar y, sin ninguna duda, seguiremos en ese camino.

Muchas gracias.

María Olivia Recart H.
Rectora Nacional Universidad Santo Tomás